

TAUROHUMOR

Relato del juicio a un empresario

Por ENRIQUE GÜARNER

Durante toda la semana pasada no se habló de otra cosa más que de que el miércoles sería llevado a juicio el empresario de Alfalfa, a quien sus amigos y los periodistas pagados llamaban: El Maestro, el amo, el único y el Señor de los cielos. No hubo necesidad de que la prensa anunciara pomposamente la presencia del Consejo de Administración de Telemisa, para que el debate despertara a la afición taurina de su letargo, y aunque se mantuvo en secreto lo que allí sucedió, se supo por filtraciones que el gerente y empresario se encontraba abático, comiendo poco y que incluso los dos tequilas dobles que acostumbraba tomar habían sido sustituidos por escasas gotas de líquido anticongelante que fabrica una marca japonesa.

A no ser porque lo forzaban sus amigos, el director se la pasaba sin probar bocado, e incluso sus abogados habían dado órdenes terminantes de que mientras lo tengan recluido, no se haga ningún gasto que sobrepase a los diez millones de dólares que desaparecieron en las últimas semanas.

El viernes el enjuiciado compareció ante el jurado y su presidente don Aureliano Gómez, mejor conocido como "Camaleón", pidió a un aficionado taurino que diera a conocer las acusaciones que existían contra el denunciado, por lo que para abrir sesión dijo:

- Lo que pasó en la Plaza México fue inaudito y se nos cobró un Derecho de Apartado a un precio altísimo para que se nos dieran corridas capaces de quitarle la afición al más pintado. De por sí, el día de hoy para asistir a cualquier festejo se necesita poseer un gran capital y ocupar un puesto de "aviador" en el gobierno. Nosotros los espectadores ya no podemos resistir más lo que se nos ha hecho y nos vamos a sindicalizar para lanzarnos a una huelga como hicimos y no asistir a ninguna de las grandes corridas(?) que se nos ofrecieron. Además, a lo largo de las doce no se lidiaron más que ratas con cuernos, las cuales no serían ni aprobadas en la Central de Abastos.

- Por lo tanto, se acusa al empresario de haber acabado con nuestra paciencia, defraudar las esperanzas de la afición, cobrado precios fabulosos por carteles de ínfima calidad, de repetir demasiado a determinados toreros, dejando que otros se murieran de hambre, de comprar lagartijas por toros y de no tener en cuenta los intereses del público.

El presidente don Aureliano Gómez "Camaleón", pidió de inmediato al empresario una explicación por semejantes acusaciones y obtuvo la siguiente réplica:

- En primer lugar todas las acusaciones que he recibido parten de afeminados, maricones, marrulleros, sodomitas de hijos de malas madres, porque todo ha subido de precio: los zapatos, los calcetines, la pasta de dientes, la cerveza y los vinos por lo que los empresarios taurinos no hacemos otra cosa que cobrar lo debido. En cuanto de que se me acuse de que se lidien ratas en vez de toros, diré que son los pusilánimes y pen... quienes me inculpan de tal cosa, porque todo lo que se lidia en la Plaza México, son mamíferos, de la mejor estirpe y además diré que eso le gusta a Elotito Catorrazo, que es el mejor torero del mundo. Yo no hacía otra cosa que poner lo que me mandaban los ganaderos y gustaba a los toreros. En cuanto a las malas corridas que hubo, yo no

soy el culpable de que todos nuestros toreros sean cobardes, afeminados, meretrices, zorros, encogidos, apocados y faltos de hombría. Para compensar esta situación agregué al elenco diestros de países diversos que incluían Mozambique y Pakistán, con ello los nuestros no se veían tan mal y en lugar de elogiarme por lo realizado se me ataca como si fuera un delincuente. No se tiene en cuenta de que soy el "todopoderoso", el "señor del infinito" y el "rey de los cielos"... Es más, he estado observando al presidente de este Consejo y le he notado algunos signos de homosexualidad, por lo que estoy casi seguro de que se trata de un complot llevado a cabo por algunos depravados y perversos.

En ese momento don Aureliano Gómez "Camaleón", quien es muy católico y ha sido bendecido por el Papa, no pudo soportar más el léxico y vocabulario tan fino y elegante que suele utilizar el empresario cuando se explaya en la revista Profeso, por lo que lo interrumpió y exigió que dejara de ser irreverente. A continuación cedió la palabra a los aficionados quienes manifestaron lo siguiente:

- Queremos también acusar al empresario, aunque no lo quiera reconocer, que pagó a muchos periodistas para que nos malinformaran de lo que ocurría en cada corrida y en cuanto alguno de los honrados protestaba lo mandaba golpear por uno de sus guar-

daespaldas, recordando el pasado. Asimismo, el director de Alfalfa se quejó siempre de la Comisión Taurina argumentando que su espectáculo era particular y no tenía que regularse por ninguna ley, lo cual es como ir al cine para ver una película y que la empresa ponga lo que le dé la gana y a la hora que quiera, pero eso sí cobrando entradas altísimas. Tampoco estábamos de acuerdo con las innumerables ratas de regalo y el corte de orejas que no significaban nada puesto que constituían sobornos a los toreros mediocres.

Para finalizar, el presidente don Aureliano Gómez "Camaleón", decidió que era suficiente con lo que había escuchado y que condenaría al empresario a ver el resto de sus días catorce horas diarias del SKYTORO, castigo que es el peor que puede sufrir cualquier ser humano y que equivale a 150 toros de regalo diarios.

